

Turismo y Responsabilidad Social

Edición Especial

ISSN: 2183-0800

www.isce-turismo.com



Volume 8 | Número 2 | Maio 2017
Volume 8 | Number 2 | May 2017
Volumen 8 | Número 2 | Mayo 2017



UNIVERSIDAD DE GUANAJUATO



Patrocinadores:



International Student Identity Card



RETOS DE LA GLOBALIZACIÓN: IMPACTO Y ESTRATEGIAS DE ACTUACIÓN DESDE LA RED DE AGROTURISMO NEKATUR EN EUSKADI

Teodor Mellen Vinagre

EAE Business School, España

Mellen Vinagre, T. (2017). Retos de la globalización: Impacto y estrategias de actuación desde la red de agroturismo Nekatur en Euskadi. *Tourism and Hospitality International Journal*, 8(2), 34-50.

Resumen

Con el fenómeno de la globalización en el siglo XX se produce una extensión y difusión del turismo de masas. Se trata de una modalidad turística intensiva y localizada que trae consigo importantes efectos sociales y medioambientales. Como alternativa a este modelo estandarizado aparecen otras formas más especializadas, basadas en la naturaleza, la cultura y el patrimonio que se caracterizan por la variedad, flexibilidad y permeabilidad de sus formas. La red constituida por la asociación "Nekazaturismoa-landaturismoa" (Nekatur) puede ser una modalidad turística alternativa al turismo de masas y cómo, gracias a los potenciales de la globalización, que pueden favorecer su desarrollo. El objetivo de este artículo es mostrar cómo esta modalidad turística puede convertirse en alternativa al turismo de masas, de carácter adaptado, especializado y dispuesto según los gustos y necesidades de los viajeros.

Palabras clave

Turismo, Agroturismo, Globalización, Euskadi

Abstract

With the phenomenon of globalization in the twentieth century an extension and diffusion of mass tourism are produced. It is an intensive and localized tourist modality that brings important social and environmental effects. As an alternative to this standardized model, other more specialized tourism, based on nature, culture and heritage, are characterized by the variety, flexibility and permeability of their forms. The network formed by the association "Nekazaturismoa-landaturismoa" (Nekatur) can be an alternative tourist modality to mass tourism and, thanks to the potential of globalization, can favor its development. The objective of this article is to show how this tourist modality can become an alternative to mass tourism, adapted, specialized and arranged according to the tastes and needs of travelers.

Keywords

Tourism, Agrotourism, Globalization, Euskadi

Introducción

Con la extensión y difusión de la globalización en el siglo XX toma especial importancia el turismo de masas. Se trata de una modalidad turística intensiva y localizada que tiene su rápido crecimiento a partir de la década de los 60 y 70s y que ha sido el principal modelo de desarrollo turístico por excelencia en las zonas costeras, entre otras, del sur de Europa. Este es un modelo de desarrollo turístico, acrecentado por el incremento de flujos de intercambio que supone los procesos de globalización, que parece dar muestras de agotamiento (Aramberri, 2014).

Por calibrar un orden de magnitud, según la Organización Mundial del Turismo sólo en el año 2015, 1.184 millones de personas cruzaron las fronteras de sus países para hacer turismo (Soro, 2016). Con estos datos puede decirse que en el mundo una de cada siete personas en el mundo hace de turista como mínimo una vez al año. La previsión es que este crecimiento no pare de crecer, por lo que esta misma institución espera que hasta 2030 se sumen a esta cifra de turistas unos 43 millones de viajeros nuevos cada año hasta alcanzar los 1.800 millones en quince años.

Marco Teórico

Origen del Turismo de Masas

El origen histórico de las formas de turismo tal y como las conocemos en la actualidad tiene un origen remoto. Martínez Quintana (2006) reconoce la existencia de ciertas formas de turismo en la Roma clásica, de carácter residencial y del que disfrutaba la población que vivía en Roma Capital, con una vida ajetreada, y que se desplazaban a otras zonas. No obstante, estas formas de turismo no son masivos ni tampoco están al alcance buena parte de los ciudadanos.

Como recuerda Rábano y Revah (2014), el turismo tal y como lo entendemos hoy en día se inició en el periodo posterior a la Segunda Guerra Mundial, con la mejora en las condiciones socioeconómicas de los trabajadores, unido a la emergencia de las clases medias, trajo consigo una demanda creciente de servicios turísticos que estaba anteriormente solo al alcance de unas clases privilegiadas. Sin embargo, el término «turismo de masas» se popularizó entre los años 1950 y 1970, cuando los turistas internacionales doblaban su número cada siete años (Gordon, 2012). En consecuencia, de un movimiento estrictamente elitista, que era la decisión y motivación individual del turista, se pasa a una nueva forma de turismo que se ha extendido a un amplio sector de capas sociales (Salvà, 1998), especialmente desde el despegue del turismo de masas cuyo inicio puede localizarse en los años 50 del siglo pasado.

Si bien, el término «turismo de masas» ha sido objeto de discusión en los ámbitos académicos durante décadas en el pasado por su contenido ambiguo y diverso

(Vainikka, 2013), lo cierto es que aún en nuestros días el concepto resulta impreciso e incierto. Podría decirse que continúa siendo una expresión 'ambigua', dado que carece de una definición específica o acotada ni tampoco se ha logrado un consenso explícito sobre su contenido (Torres, 2002). Probablemente la razón de esta circunstancia cabría buscarla en su carácter multidimensional que evoca diferentes significados según las diferentes personas (Miller y Auyong, 1998) y también probablemente, de forma general, en que la naturaleza del turismo tiene un carácter multifacético (Pearce, 1992), difícilmente delimitable a pocas circunstancias definidas de antemano.

Sin embargo, y pese a esta dificultad terminológica reseñada, lo que no cabe duda es en el incremento de los flujos de personas que viajan y descubren nuevos lugares en su tiempo libre por razones turísticas como consecuencia de la mejora a los medios de transporte y el incremento de la capacidad económica que permite cada vez más a acceder a una multitud de lugares a cada vez más número de personas. No cabe duda de que estos incrementos suponen una naturaleza propia y diferente a la noción de turismo habitual en los periodos históricos anteriores a este desarrollo.

En consecuencia, se hace necesario una definición operativa que se tomará la ya clásica tesis de Poon (1993) en la que se establece que el turismo de masas sólo existe si se mantienen cuatro condiciones: a) la vacaciones se "estandarizan" y están "rígidamente empaquetadas"; b) que este tipo de productos vacacionales se producen en serie; c) se comercializan masivamente a unos 'clientes objetivos indiferenciados' y, finalmente, d) se consumen en masa 'por los turistas sin tener en cuenta las normas o la cultura locales que distinguen a las poblaciones autóctonas.

Podría calibrarse el impacto de este tipo de turismo en, al menos, dos tipos diferentes de consecuencias. Por un lado, cabría apuntar cuáles son los efectos de este tipo de turismo en el entorno sociocultural de las sociedades receptoras y, por otro, cuáles podrían ser sus resultados medioambientales esta modalidad turística ocasiona en el medioambiente. Son la existencia de estos dos principales impactos los ayudan a pensar en un tipo de turismo alternativo.

Impacto del Turismo de Masas y su Impacto Sociocultural en las Sociedades Receptoras

El modelo de desarrollo turístico que siguió a esta práctica masiva fue la construcción de grandes hoteles verticales en primera línea de playa, que contaban con un buen número de comodidades y servicios en su interior. Este tipo de construcciones turísticas propició que cada hotel funcionara como un enclave particular, un lugar en el cual el turista se hospedaba y pasaba gran parte del tiempo, lo que supuso que el contacto entre los turistas y la comunidad que habitaba en los lugares recepción escasamente tuvieran relación.

Pese a que no todos los turistas siguen los mismos patrones en relación con su

actitud, motivación y comportamiento, los esquemas pueden servir para hacer algunas agrupaciones generales (Dann y Cohen, 1991). En ese sentido, Cohen (1974) clasifica al turista de masas en dos tipologías diferentes: (1) el turista de masas organizado, que tiene poco contacto con la cultura local y busca mantener su entorno habitual en el destino de vacaciones y 2) el turismo de masas individual, con un comportamiento similar al anterior, aunque con un poco más de flexibilidad en sus decisiones.

Tienen en común estos turistas de masas el escaso interés por introducirse en la cultura local de la región visitada, puesto que suelen formar *ghettos* en los que siguen manteniendo las costumbres de sus países de origen y se relacionan mayoritariamente con individuos de su misma nacionalidad. Como afirman Mathieson y Wall (192:121): "El turismo de masas está rodeado por, pero no integrado en la sociedad receptora".

Sostienen de Blas y Fabeiro (2004) que durante las primeras etapas del desarrollo de la actividad turística el destino local de acogida suele acoger bien a los turistas, principalmente por las expectativas positivas que comporta en términos de creación de empleo y mayores ingresos, pero a medida que la rivalidad por los recursos locales se agrava, los residentes van reduciendo el entusiasmo inicial, llegando incluso al rechazo, sobre todo en aquellos destinos donde domine el turismo de masas.

Los impactos socioculturales que tiene el turismo, siguiendo la definición de la Organización Mundial del Turismo (1998), son el resultado directo de las relaciones sociales que se establecen entre los residentes y los visitantes, bien directamente o por la mera observación de estos últimos (efecto demostración. Como cabe suponerse la intensidad y la forma de estos impacto variarán en función de la tipología de visitantes atraídos, de las diferencias socioculturales en relación con la población local, de su grado de adaptación....

Impacto Medioambiental del Turismo de Masas

Sin embargo, más allá de las repercusiones que este tipo de desarrollo tuvo en términos de formas de relación y la interacción de los turistas con las comunidades de recepción, se hace necesario destacar que durante este período de expansión del turismo de masas se inicia un proceso constructivo sin precedentes, especialmente importante en el caso español en las zonas costeras (Díaz, P., 2015). Esta urbanización de carácter masivo tiene ya sus efectos visibles en el territorio en la década de los 70, cuando se realizan también construcciones realizadas en muchas ocasiones a margen de cualquier tipo de legalidad (Gaviria, M. 1974). Se trata, en definitiva, de una vorágine constructora cuyo corolario fue un rápido crecimiento de estas zonas sin que se llevasen a cabo medidas de planificación ni de previsión que pudieran mitigar el impacto sobre el medio ambiente y los recursos naturales

disponibles que este tipo de actividad intensiva supone.

En esta masificación del turismo también ha jugado un papel importante el uso extensivo y generalizado del transporte aéreo, que unido a las presiones ejercidas por los diferentes *tour- operadores* internacionales para rebajar las tarifas aéreas y hoteleras, obligando a salir del mercado a quienes no pueden enfrentar a la competencia. (Rábago y Revah, 2000). Se inicia, pues, una carrera competitiva cuya estrategia consiste en atraer un mayor número de turistas compitiendo en precios y aguzando los flujos de visitantes sobre estos lugares y, en consecuencia, su impacto medioambiental.

El impacto sobre los recursos medioambientales son mayores en la medida en que en el proceso de globalización se produce una mayor competencia de los destinos turísticos basado en el modelo de desarrollo que tiene como elemento definitorio el turismo de masas. Se trata de una estrategia denominada *Race to the bottom* (carrera hacia el abismo), que consiste en establecer una competencia feroz entre proveedores de bienes y servicios relativamente indiferenciadas cuyos precios tenderán a la baja para atraer un mayor número de compradores posible (Murillo, 2015). Puede establecerse que la globalización, en consecuencia, acrecienta la dificultad y el impacto medioambiental del turismo de masas.

El Turismo de Masas, Globalización y la Emergencia de un Modelo Alternativo

Sin embargo, con los procesos de globalización, no sólo los impactos medioambientales se acrecientan en las sociedades de acogida, sino también puede decirse que los impactos culturales son cada vez mayores. En un sentido amplio, puede decirse que las consecuencias negativas del turismo de masas se agravan en un contexto de globalización económica y de intercambio creciente de flujos económicos y migratorios (Rudra, 2008). Se acrecienta la presión sobre los recursos naturales, la exclusión social de las zonas rurales y la sostenibilidad en el tiempo de este tipo de turismo, son las principales dificultades asociadas a este tipo de modalidad turística con efectos, como se ha visto, principalmente, en el medio ambiente y en las comunidades de acogida.

Como alternativa a este modelo estandarizado aparecen otras formas más especializadas, basadas en la naturaleza, la cultura y el patrimonio que se caracterizan por la variedad, flexibilidad y permeabilidad de sus formas (Estrada y Ranfla, 2015). Frente a los modelos estandarizados de las pautas de producción y consumo de este tipo de productos turísticos, emergen otros modelos diferentes, con otros criterios distintos y menores impactos medioambientales y socioculturales sobre las sociedades receptoras.

La alternativa del agroturismo permite construir un modelo de desarrollo turístico más sostenible social y medioambientalmente. De igual forma, la globalización ha abierto nuevas oportunidades a su desarrollo gracias a la evolución de la tecnología

electrónica, la comunicación y el transporte y que han contribuido a su progreso.

En sentido, el turismo basado en la naturaleza, que, en su modalidad de ecoturismo, puede ser también considerado como una fuente de generación de ingresos para el mantenimiento no sólo de áreas naturales protegidas, sino también de las comunidades en las que se lleva a cabo en la medida que suponen ingresos complementarios a otra actividad principal, mayoritariamente de carácter agrario o ganadero.

Frente al turismo de masas, entendida esta 'masa' no sólo en términos cuantitativos sino también en referencia a la calidad de sus diferentes dimensiones, emerge una nueva forma de turismo diferente al tradicional que introduce una nueva dimensión del cambio, caracterizado, siguiendo a Poon (1993), por una formas más flexibles e individuales de viaje, un "nuevo turismo" en lugar de "nuevo turismo de masas", más respetuoso en términos sociales y medioambientales.

Descripción de los Datos y Análisis

En octubre de 1.991 se creó la asociación "Nekazalturismoa-landaturismoa" (Nekatur) que en la actualidad aglutina a unos 263 alojamientos turísticos entre casas rurales y agroturismos, que representan aproximadamente el 90\% de los alojamientos de este tipo existentes en Euskadi.

Si bien las nociones de casas rurales y agroturismos son términos con un significado muy parecido, conviene distinguir que las casas rurales, en términos generales, hacen referencia a un alojamiento que se encuentra en el entorno rural, mientras que un agroturismo hace referencia a un alojamiento rural en el cual el propietario mantiene una explotación agraria o ganadera, siendo los ingresos por turismo un complemento de su actividad.

Como puede deducirse, el concepto de turismo rural es amplio y difuso, por lo que no existe una definición comúnmente aceptada para describir este fenómeno (Serrano y Molina, 2002). Así, a título de ejemplo y por poner algún ejemplo de definición, podría citarse a Bardón (1990), quien indica que "el turismo rural es una noción muy amplia que abarca tanto el agroturismo o turismo en casa del agricultor, como cualquier otra actividad turística que se desarrolle en el medio rural", o incluso la definición de Gilbert (1992), para quien "el turismo rural consiste en un viaje o pernoctación en una zona rural, ya sea agrícola o natural, que cuenta con una baja densidad de población".

Sin embargo, se utilizará en este escrito una definición operativa que, siguiendo a Blanco y Benayas (1994), se definirá el turismo rural se engloban dentro de los nuevos productos turísticos relacionados con la naturaleza y definidos como "aquellas actividades recreativas y turísticas que se realizan en el medio rural y en la naturaleza incluyendo, por tanto, todas las formas de turismo asociadas a dichos términos (ecoturismo, agroturismo, turismo cultural, turismo de aventura, turismo

deportivo... etcétera)" que se enmarquen en un entorno rural, aunque analíticamente hay que distinguir estas dos nociones diferenciadas que suponen un tipo de turismo diferenciado, con pautas y modelos de comportamiento, así como valores e intereses distinto.

No hay que olvidar que el fenómeno del turismo rural en Euskadi cuenta con el apoyo de las administraciones públicas desde el año 1988, cuando el gobierno autónomo y las tres diputaciones establecieron un programa de incentivos a la construcción de este tipo de alojamientos. Desde entonces, el número de casas y de pernoctaciones han ido incrementándose al tiempo que se amplificaban también el origen y nacionalidad de los consumidores de esta modalidad turística.

También ha sido importante el apoyo que desde la Unión Europea ha llevado a cabo a través de iniciativas con el objetivo de contribuir al desarrollo rural en el ámbito local con el fin de revitalizar las zonas rurales y crear puestos de trabajo. Estas iniciativas han sido, principalmente los diferentes programas Leader (siglas en francés que significa integración de las acciones para el desarrollo de la economía rural) que incluyen LEADER I (1991-1993), LEADER II (1994-99) y LEADER + que es la tercera fase de esta iniciativa y que estuvo en vigor desde 2000 hasta 2006. En la actualidad, y a partir diciembre de 2013, las ayudas de la Unión Europea al desarrollo rural aplicables en España para el período 2014-2020 serán el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER), Fondo Social Europeo (FSE), Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo Rural (FEADER) o el Fondo Europeo Marítimo y de Pesca (FEMP) (Cfr. *Diario Oficial de la Unión Europea, del 20 de diciembre de 2013*).

Mediante el análisis de la información secundaria disponible se expone en qué medida este tipo de modalidad turística supone una alternativa al turismo de masas y cómo, gracias a los potenciales de la globalización, se favorece su desarrollo. Para ello, se describirá, en primer lugar, cómo a fecha de 15 de abril de 2016, la realidad de los alojamientos de la red Nekatur que cuenta con un total de 263 alojamientos rurales.

Lo primero que habría que señalar, siguiendo la tabla I, es que más de la mitad de este tipo de alojamientos se encuentran en la provincia de Gipuzkoa (52,1%), mientras que en las provincias de Bizkaia y Álava se localizan el 29,7 y el 18,4 por ciento restante de las casas que ofrecen alguna de las modalidades de alojamiento rural. Esta desigual distribución de los alojamientos rurales en Euskadi pone de manifiesto las características particulares del modelo productivo vasco, lo que muestra cómo en aquellos territorios con menor presencia industrial o de actividades tradicionalmente relacionadas con los servicios a empresas o personas, la opción del turismo rural como fuente de ingresos es una alternativa realista y posible, y eventualmente compatible con las actividades desarrolladas en el sector primario.

Por otra parte, se constata cómo es también en la provincia de Gipuzkoa donde es significativa la presencia de agroturismos (62,8%), mientras que las casas rurales

están significativamente más presentes en Bizkaia (41,7%), donde la actividad económica relacionada con la agricultura y ganadería tiene tradicionalmente una menor importancia. Estas diferencias en el tipo de alojamiento turístico refuerzan la tesis de compatibilidad de las actividades turísticas con otro tipo de actividades principales en las cuales la oferta turística es una fuente adicional de ingresos y no es necesariamente la principal, que está relacionada con el sector primario (Tabla I).

Estas diferencias en la distribución de los tipos de alojamiento turístico en el territorio vasco pone de manifiesto probablemente diferentes estrategias a seguir en su expansión y en la captación de clientes en un entorno globalizado, como así también diferentes formas de relación e impacto social y medioambiental que este tipo de turismo tiene en cada una de las demarcaciones. De esta forma, pues, los alojamientos de tipo agroturismo tendrán más relación con el entorno natural más inmediato y también probablemente las relaciones con las comunidades de acogida estarán menos influidos por los procesos de estandarización cultural que el fenómeno de la globalización supone.

Por otra parte, y por lo que respecta a las diferentes formas de alojamiento (Tabla II) destaca que en la gran mayoría de los alojamientos es posible hacerlo en habitaciones, puesto que el 83,3% de las estancias son posibles en esa modalidad. También es mayoritaria la opción de que los alojamientos de la Red Nekatur ofrezcan la posibilidad de albergar grupos en prácticamente la mitad de ellos (46,0%). Sin embargo, casi un tercio de estas instalaciones de turismo rural pueden alquilarse apartamentos completos (31,6%) y en poco más de la décima parte de éstas existe la opción de alquilarse una casa en su totalidad.

Esta diversidad de opciones y formatos de formas de alojamiento redundan en la idea de la existencia de una diversidad y multiplicidad de ofertas turísticas que contrastan probablemente con las formas estandarizadas y homogéneas que ofrece tradicionalmente los alojamientos propios del modelo de turismo de masas en el que la pluralidad de estilos o modalidades turísticas son prácticamente imperceptibles.

En la modalidad de agroturismo es significativamente mayoritaria la oferta de modalidad de alojamiento en habitaciones (90,5%) y en apartamentos (39,9%), mientras que la modalidad de casa rural destaca por la posibilidad de ofrecer el alquiler de una casa entera (16,5%) a las personas que deseen pernoctar en uno de estos alojamientos rurales (Tabla II).

Por lo que respecta al precio mínimo por pernoctación en uno de los alojamientos de la red Nekatur se ha estimado que, a fecha de 15 de abril de 2016, cuesta unos 59,68 euros de promedio (Tabla III). Sin embargo, son los alojamientos ubicados en la provincia de Álava donde es más caro pasar una noche (68,13€) y en los de Gipuzkoa donde resulta más barato pernoctar (54,03€).

Donde mayores diferencias en los precios mínimos por pasar una noche se encuentran es el tipo de alojamiento. Así, hacerlo en Agroturismo supone algo menos de 50 euros (49,92€), mientras que dormir una noche en una casa rural cuesta

al menos unos 72,36 euros de promedio, lo que supone unos 22,44 euros de diferencia.

Por provincias en Álava es donde se puede encontrar una pernoctación en un alojamiento rural con un mayor precio mínimo más caro (68,13€), mientras que en Gipuzkoa (54,03€) este tipo de alojamientos son unos 14,10 euros más baratos de promedio. Estas diferencias entre modalidades de turismo rural no son tan significativas entre los agroturismos, en el que la diferencia entre el precio más caro y el más barato son unos 4,3 euros, sino donde existen importantes diferencias son las casas rurales. Así, si en Álava el precio mínimo de una pernoctación en una casa rural es de 86,51 euros, el mismo tipo de alojamiento en Gipuzkoa cuesta casi 21 euros menos por noche (65,75€) (Tabla II).

Finalmente, se hace necesario destacar que, a la luz de los resultados mostrados, se comprueba cómo en aquellos territorios donde existe un menor número de alojamientos rurales, tanto en la modalidad de agroturismo como de casa rural, éstos tienen un precio por pernoctación más cara. Donde hay menor oferta y una menor variedad de formatos de alojamiento la pernoctación resulta más cara de promedio. Probablemente, a medida que se incrementen el número de alojamientos y pernoctaciones se crearán también una mayor variedad y diversidad de modelos turísticos que sean capaces de satisfacer un mayor número creciente de demanda de este tipo de alojamientos.

Principales Resultados y Conclusiones

No hay duda de que este tipo de turismo rural ha permitido, en primer lugar, dar vida a los pueblos pequeños y ha permitido también dar a conocer formas culturales y sociales fuera de las fronteras habituales gracias al fenómeno de la globalización y a los incrementos en los procesos de interconexión que trae asociados. Sin embargo, con esta influencia de los procesos de globalización se produce de forma simultánea dos tendencias que operan al mismo tiempo y en el mismo lugar, y son las tendencias universalizadoras y particularistas que pueden dar lugar al fenómeno de la “glocalización” (Robertson, 2002).

Como puede deducirse glocalización es una combinación de las palabras "globalización" y "localización" y se utiliza para describir un producto o servicio que se desarrolla y se distribuye a nivel mundial, y en el que se da también cabida las particularidades específicas del usuario o consumidor en un mercado local. Esto significa, como recuerda Robertson (2002) que el producto o servicio que se ofrece en un mercado globalizado puede ser adaptados para cumplir, o bien con las leyes locales, o bien con las costumbres de la sociedad de acogida o bien con las preferencias de los consumidores. En ese sentido, Bolívar (2001) también sostiene que la glocalización es también una mezcla que se da entre los elementos locales y particulares, entre ellos los culturales, con los mercados globalizados

caracterizados por una progresiva supresión de las fronteras económicas, políticas y sociales.

Los alojamientos rurales de la red Nekatur, en consecuencia, se encuentran ante una oportunidad en la cual la globalización no se puede hacer desaparecer las particularidades locales, las culturas y las identidades ancladas en el territorio. Pero, y sin embargo, estas particularidades pueden aprovecharse al ser utilizadas de manera singular y diferenciada, que pueden orientarse a un turismo apropiado por la población local, que sea respetuoso en sus impactos medioambientales y sociales.

Este tipo de turismo rural que presenta la red Nekatur se podría encuadrar dentro de los denominados «turismos alternativos» o «nuevos productos turísticos», que es una forma de turismo claramente influida por factores medio-ambientales y sociales, y de forma especialmente importante por la emergencia de una nueva sensibilidad de la que los consumidores empiezan a hacer gala en la medida en que demandan productos y modelos turísticos diferentes a los del turismo de masas.

Sin embargo, el peligro que acecha al desarrollo de este tipo de turismo alternativo consiste en pretender incrementa su volumen y tamaño por encima de sus posibilidades, que pueda crear un producto generalizado, estandarizado e indiferenciado propio del turismo de masas. En ese caso, este tipo de turismo podría morir de su propio éxito.

Referências

- Aramberri, J. (2014). *Turismo de masas y modernidad: Un enfoque sociológico*. CIS - Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Bardón Fernández, E. (1990). Consideraciones sobre el turismo rural en España y medidas de desarrollo. *Estudios Turísticos*, 108, 61-82.
- Blanco Portillo, R., Benayas del Alamo, J. (1994). El turismo como motor del desarrollo rural. Análisis de los proyectos de turismo subvencionados por Leader I. *Revista de Estudios Agrosociales*, 49 (169), 119-147.
- Blas de, X. P. & Fabeiro, C. P. (2004). La planificación turística sostenible: un análisis aplicado al municipio de Caldas de Reis. *Revista galega de economía: Publicación Interdisciplinar da Facultade de Ciencias Económicas e Empresariais*, 13(1), 157-174.
- Bolívar, A. (2001). Globalización e identidades: (Des)territorialización de la cultura. *Revista de Educación*. (número extraordinario), 265-288.
- Cohen, E. (1979). Rethinking the sociology of tourism. *Annals of tourism research*, 6(1), 18-35.
- Dann, G. & Cohen, E. (1991). Sociology and tourism. *Annals of tourism research*, 18(1), 155-169.
- Díaz Ameneiro, P. (2015). *Pateando el litoral: la construcción del territorio del turismo de masas* (Tesis doctoral), Universitat Politècnica de Catalunya, Barcelona.

- Estrada González, A. C. & González, A. R. (2015). La gestión del turismo comunitario versus desarrollo del turismo de masas en la región de Bahía de Banderas, Nayarit, México. *Revista Turismo y Desarrollo Local*, 8(19).
- Gaviria, M. (1974). *España a Go-go: Turismo charter y neocolonialismo del espacio*. Ediciones Turner.
- Gilbert, D. C. (1992). Perspectivas de desarrollo del turismo rural. *Revista Valenciana d'Estudis Autonòmics*, 13, 167-193.
- Gordon, B. M. (2012). El turismo de masas: Un concepto problemático en la historia del siglo XX., *Historia contemporánea*, 25, 125-156.
- Martínez Quintana, M. V. (2006). *Ocio y turismo en la sociedad actual: Los viajes, el tiempo libre y el entretenimiento en el mundo globalizado*. Madrid: McGraw Hill.
- Mathieson, A. & Wall, G. (1982). *Tourism, economic, physical and social impacts*. London: Longman.
- Miller, M. L. & Auyong, J. (1998). Remarks on tourism terminologies: Anti-Tourism, mass tourism and alternative tourism (pp.1-24). In M. L. Miller & J. Auyong (eds.), *Proceedings of the 1996 World Congress on Coastal and Marine Tourism*. Seattle, WA: University of Washington.
- Murillo Bonvehí, D. (2015). *From Walmart to Al Qaeda: An interdisciplinary approach to globalization*. Sheffield: Greenfield Publ.
- Pearce, D. G. (1992). Alternative tourism: concepts, classifications, and questions (pp.15-30). In V. L. Smith & W. R. Eadington (eds.) *Tourism Alternatives*. Philadelphia, PA: University of Pennsylvania Press.
- Poon, A. (1993). *Tourism, technology and competitive strategies*. Oxon: CABI.
- Rábago, N. L. B. & Revah, L. O. (2000). El ecoturismo: ¿Una nueva modalidad del turismo de masas? *Economía, Sociedad y Territorio*, 2(7), 373-403.
- Robertson, R. (2002). Glocalization: Time-space and homogeneity-heterogeneity (pp. 25-45). In R. Robertson, S. Lash, S. & M. Featherstone (eds.). *Global modernities*. London: Sage Publications.
- Rudra, N. (2008). *Globalization and the race to the bottom in developing countries: Who really gets hurt?* Cambridge Cambridge University Press.
- Salvà Tomàs, P. A. (1998). Los modelos de desarrollo turístico en el Mediterráneo. *Cuadernos de turismo* (2), 7-24.
- Sancho, A. & Buhalis, D. (1998). *Introducción al turismo*. Madrid: Organización Mundial del Turismo.
- Serrano, L. M. & Molina, M. A. V. (2002). Análisis del concepto de turismo rural e implicaciones de marketing. *Boletín económico de ICE, Información Comercial Española*, (2741), 25-36.
- Soro, S. (2016). Boom imparabile: Més de mil milions de turistes a l'any... i pujant, *ARA*, 15/05/2016.
- Torres, R. (2002). Cancun's tourism development from a fordist spectrum of analysis. *Tourist Studies*, 2(1), 87-116.

- Vainikka, V. (2013). Rethinking mass tourism. *Tourist Studies*, 13(3), 268-286.
- World Tourism Organization (1996). *What tourism managers need to know: A practical guide to the development and use of indicators of sustainable tourism?* Madrid: World Tourism Organization.

Tabla I

Tipo de alojamiento rural de la red Nekatur en Euskadi por provincia (%)

Provincia	(n)	Tipo de alojamiento	
		Agroturismo	Casa rural
Álava Araba	18,3	16,9	20,0
Bizkaia	29,7	20,3	41,7
Gipuzkoa	52,1	62,8	38,3
Total	263	148	115

P<0,05

Fuente: Red Nekatur.

Tabla II

Formas de alojamiento rural de la red Nekatur en Euskadi por provincia (%)

Formas de alojamiento	N	Tipo de alojamiento	
		Agroturismo	Casa rural
Apartamentos	31,6	39,9	20,9
Casa entera	11,0	6,8	16,5
Habitaciones	83,3	90,5	73,9
Adecuada para grupos	46,0	50,7	40,0
Total	263	148	115

P<0,05

Respuesta múltiple

Fuente: Red Nekatur.

Tabla III

Precio mínimo por pernoctación en un alojamiento rural de la red Nekatur en Euskadi por provincia (€)

Provincia	Precio mínimo	Tipo de alojamiento	
		Agroturismo	Casa rural
Álava Araba	68,13	51,22	86,51
Bizkaia	64,34	52,88	71,51
Gipuzkoa	54,03	48,61	65,75
Total	59,68	49,92	72,36

Fuente: Red Nekatur.